

La relevancia de la teoría keynesiana durante la crisis sanitaria del COVID-19

The relevance of Keynesian theory during the COVID-19 health crisis

 <https://doi.org/10.21803/adgnosis.14.15.833>

JOAQUÍN BELTRÁN RADA

 <https://orcid.org/0009-0008-0652-5824>

WILLIAM DE JESÚS MANJARRÉS DE ÁVILA

 <https://orcid.org/0000-0001-8128-4778>

JAVIER ENRIQUE DE LA HOZ MERCADO

 <https://orcid.org/0000-0002-7788-9405>

Cómo citar este artículo:

Beltrán; J., Manjarrés; W. y De La Hoz; J. (2025). La relevancia de la teoría keynesiana durante la crisis sanitaria del COVID-19. *Adgnosis*, 14(15). e-833. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.14.15.833>

Resumen

Introducción: El presente artículo analiza la importancia de la teoría keynesiana durante la crisis sanitaria del COVID-19, prestando atención en las políticas fiscales implementadas en Colombia. **Objetivo:** Analizar de qué forma las políticas fiscales expansivas implementadas por el gobierno colombiano asistieron en la disminución de los efectos negativos de la recesión. **Metodología:** Se adoptó un enfoque cualitativo, basado en la revisión documental y el análisis de informes gubernamentales y de organismos internacionales. **Resultados:** Aunque el gobierno aumentó el gasto público y brindó apoyos como subsidios a empresas y hogares vulnerables, la inversión pública fue limitada si se compara con otras economías de la región. Además, las políticas fiscales procíclicas a nivel subnacional incrementaron los efectos de la crisis en varias regiones del país. **Conclusión:** La crisis sanitaria mostró la necesidad de políticas fiscales más flexibles y expansivas que estén en línea con los principios keynesianos para garantizar una recuperación económica sostenible.

Palabras clave: Colombia; Crisis del COVID-19; Políticas fiscales; Recesión económica; Teoría Keynesiana.

Clasificación JEL: E62, H12, O23.

Abstract

Introduction: This paper analyzes the importance of Keynesian theory during the COVID-19 health crisis, paying attention to the fiscal policies implemented in Colombia. **Objective:** To analyze how the expansionary fiscal policies implemented by the Colombian government helped to reduce the negative effects of the recession. **Methodology:** A qualitative approach was adopted, based on documentary review and analysis of government and international organizations' reports. **Results:** Although the government increased public spending and provided support such as subsidies to vulnerable businesses and households, public investment was limited compared to other economies in the region. In addition, pro-cyclical fiscal policies at the subnational level increased the effects of the crisis in several regions of the country. **Conclusion:** The health crisis showed the need for more flexible and expansionary fiscal policies in line with Keynesian principles to ensure a sustainable economic recovery.

Keywords: Colombia; COVID-19 crisis; Fiscal policies; Economic recession; Keynesian theory.



1. Introducción

La pandemia del COVID-19 provocó una de las crisis económicas y sanitarias más complejas a nivel global en tiempos modernos. Afectó tanto a economías desarrolladas como emergentes. En Colombia, particularmente, la crisis resaltó por una contracción significativa del Producto Interno Bruto (PIB), un incremento considerable del desempleo y un congelamiento parcial de las actividades productivas. Según el Banco Mundial (2022), Colombia vivió una de las caídas más agudas en su crecimiento económico visto en décadas, lo que evidenció la notable vulnerabilidad del país ante choques externos.

Además, mostró la importancia de las políticas fiscales y monetarias para disminuir estos impactos.

La teoría keynesiana aboga por la intervención estatal activa durante periodos de recesión para estimular la demanda agregada. Dicha teoría adquiere una particular importancia en este contexto. A diferencia de las teorías económicas clásicas, que abogan por la poca o nula intervención del estado, Keynes sostiene que, en tiempos de crisis, el aumento del gasto público y la inversión en infraestructura y programas sociales son útiles para reactivar el consumo y el empleo, generando así un efecto multiplicador en la economía (Keynes, 2014). Siguiendo este enfoque, el gobierno colombiano decidió adoptar políticas fiscales expansivas, como subsidios a empresas y transferencias directas a los hogares, con el objetivo de reducir el golpe social y económico de la pandemia (Ministerio de Hacienda y Crédito Público, 2022).

Sin embargo, la capacidad de Colombia para implementar estas políticas estuvo limitada por varios factores estructurales. Uno de ellos fue la inflexibilidad de las reglas fiscales, que limitan el margen de control del gobierno para aumentar el gasto público, una situación que también tuvo un impacto en otras economías emergentes con altos niveles de deuda pública (Deb et al., 2021). Otro estudio señala que las políticas fiscales subnacionales en Colombia han seguido un patrón procíclico, lo que agravó los efectos de la recesión en las regiones más vulnerables, elevando las desigualdades económicas (Ricciulli et al., 2021).

Es crucial que las autoridades balanceen los esfuerzos entre la contención de la pandemia y la reactivación económica para garantizar una recuperación sostenible. Las políticas públicas deben optimizar la acumulación de capital de salud para mitigar los efectos de las enfermedades infecciosas y fomentar el crecimiento económico. No obstante, las inversiones excesivas en este ámbito pueden tener efectos marginales decrecientes, subrayando la importancia de un enfoque equilibrado entre las medidas de prevención y el desarrollo económico (Xiang et al., 2021).

A nivel mundial, las investigaciones muestran que los países con mayor flexibilidad fiscal y acceso a recursos financieros lograron implementar paquetes de estímulo más amplios y efectivos. A diferencia de las economías emergentes, como la colombiana, experimentaron restricciones fiscales que limitaron la eficacia de sus respuestas ante la crisis (Pongo et al., 2019). Esta situación alerta sobre la importancia de revisar y contextualizar las herramientas de política

económica a las necesidades específicas del país, con el fin de evitar que futuras crisis intensifiquen las desigualdades regionales y sociales.

El presente documento tiene como finalidad analizar cómo las políticas fiscales implementadas en Colombia durante la crisis sanitaria están alineadas con los principios keynesianos y evaluar su nivel de efectividad en la reducción de los efectos de la recesión. El artículo está organizado en las siguientes secciones: la primera parte presenta un análisis teórico sobre la relevancia de las políticas keynesianas en tiempos de crisis. En la segunda parte, se describen las políticas fiscales aplicadas en Colombia durante la crisis del COVID-19. A continuación, se discuten los principales hallazgos, destacando las limitaciones y oportunidades identificadas en el escenario de la reacción gubernamental. Finalmente, se ofrecen conclusiones y recomendaciones para futuras políticas económicas en contextos de crisis.

2. MARCO TEÓRICO

La teoría keynesiana es fundamental para comprender el papel de las políticas fiscales en tiempos de crisis. Esta fue ejecutada por muchas economías durante la pandemia del COVID-19, incluida la colombiana. El gobierno colombiano implementó medidas fiscales expansivas con el objetivo de estimular la demanda agregada, disminuir el desempleo e incentivar el crecimiento económico. El enfoque keynesiano se apoya en el concepto del multiplicador del gasto público, que plantea que el gasto estatal genera un efecto multiplicador en la economía, impulsando la producción y el empleo (Keynes, 2014).

Durante la pandemia muchas economías, incluidas las emergentes, adoptaron este enfoque para reducir los efectos negativos de la crisis. En Colombia el gobierno implementó medidas fiscales expansivas como subsidios y transferencias directas a los hogares más vulnerables, así como programas de apoyo a empresas para evitar una mayor contracción económica (Banco de la República, 2024). Sin embargo, el país afrontó limitaciones estructurales considerables, como la inflexibilidad presupuestaria y los altos niveles de deuda pública, lo que limitó la capacidad para implementar políticas fiscales más expansivas (Deb et al., 2021).

Por ejemplo, un estudio sobre la Ley CARES en los Estados Unidos demostró cómo las intervenciones fiscales, al incrementar la demanda agregada, lograron mitigar los efectos económicos negativos de la pandemia, destacando la importancia del enfoque keynesiano en tiempos de crisis (Chae y Hanson, 2021).

La pandemia del COVID-19 funcionó como un punto de inflexión crítico que permitió implementar políticas keynesianas en diversas economías alrededor del mundo. Factores como las desigualdades estructurales y los efectos devastadores en la economía real forzaron la adopción de estímulos fiscales masivos, desafiando temporalmente el paradigma de austeridad predominante (Chohan, 2022).

Otro estudio señala que la respuesta fiscal global a la pandemia fue diversa. Las economías

con mayor capacidad fiscal como Estados Unidos y algunas naciones europeas implementaron paquetes de estímulo que significó entre el 10% y el 20% de su PIB. En otras economías, como la colombiana y la peruana, estos paquetes fueron más modestos, aproximadamente del 5% del PIB (Romer, 2021). Esta diferencia refleja no solo las diferencias en capacidad fiscal, sino también los riesgos asociados con el aumento de la deuda pública en países en vías de desarrollo (Guerrieri et al., 2022).

En Colombia, las políticas fiscales subnacionales siguieron un patrón procíclico, aumentando los efectos de la crisis en las regiones más vulnerables. Este comportamiento no coincide con los principios keynesianos, que abogan por políticas contracíclicas para atenuar las fluctuaciones del ciclo económico. La teoría keynesiana es clara en la importancia de una coordinación efectiva entre las políticas fiscales nacionales y subnacionales para optimizar la respuesta ante crisis económicas severas (Ricciulli et al., 2021).

Políticas fiscales y demanda agregada

Según la teoría keynesiana, la intervención estatal en tiempos de crisis tiene como primera finalidad estimular la demanda agregada, compuesta por el consumo, la inversión, el gasto público y las exportaciones netas —diferencia entre exportaciones e importaciones— (Keynes, 2014). Durante la crisis del COVID-19, organismos internacionales como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sugirieron la adopción de políticas fiscales que incluyeran planes de inversión pública a gran escala, subsidios empresariales y programas de protección social, con el fin de incentivar el consumo y la inversión privada (OIT, 2020). La respuesta fiscal en Colombia fue insuficiente para mitigar por completo el impacto de la recesión, lo que eleva la necesidad de políticas más robustas.

Un ejemplo del enfoque keynesiano aplicado durante la pandemia puede observarse en Estados Unidos, donde se adoptaron políticas como el aumento en el gasto público y la reducción de impuestos para fomentar el consumo y la inversión privada. Estas medidas tuvieron como objetivo proteger a las empresas de la quiebra y brindar apoyo directo a los ciudadanos más afectados (Li et al., 2022).

Las políticas fiscales, durante el confinamiento enfrentaron desafíos significativos: los multiplicadores fiscales son menores porque una parte de los ingresos no se gasta debido a restricciones en el consumo, lo que disminuye el impacto de las políticas expansivas. Este comportamiento se atribuye a una mayor propensión al ahorro en sectores que no podían consumir bienes y servicios de sectores cerrados, reduciendo así la efectividad de los estímulos fiscales tradicionales (Sniekers, 2023).

Evolución de la política económica en Colombia

La política económica en Colombia ha sido dinámica, ajustándose a diversas dificultades a lo largo del tiempo. Desde la década de 1940 hasta los años 70, el país adoptó un enfoque keynesiano, valiéndose de la política fiscal como herramienta principal para estimular la demanda agrega-

da a través del gasto público (Ocampo y Tovar, 2000). No obstante, durante la década de 1970, la estanflación —caracterizada por alta inflación y alto desempleo— cuestionó la efectividad de este enfoque. La consecuencia fue un cambio hacia políticas monetarias más restrictivas orientadas al control de la inflación (Kalmanovitz y López, 2006).

En la década de 1990, la política cambiaria ganó relevancia en un contexto de globalización, donde la estabilidad del tipo de cambio se transformó en un pilar fundamental para sostener la competitividad internacional. En sintonía, las políticas fiscales adoptaron un enfoque más conservador, orientado a garantizar la sostenibilidad de la deuda pública (Clavijo y Vera, 2024). No obstante, la crisis del COVID-19 evidenció la necesidad de considerar nuevamente el enfoque keynesiano y adaptar las políticas fiscales y monetarias a los desafíos contemporáneos.

3. METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, centrado en el análisis de las políticas fiscales implementadas durante la crisis del COVID-19 en Colombia. El enfoque cualitativo aporta una exploración a detalle de los elementos teóricos y contextuales, brindando una visión completa sobre la aplicación de la teoría keynesiana en un contexto de crisis económica y social.

Se trata, entonces, de un estudio descriptivo y explicativo. Por una parte, se describen las medidas fiscales adoptadas por el gobierno colombiano durante la pandemia; por otra, se explica cómo estas medidas están alineadas con los principios keynesianos y su impacto en la demanda agregada. Asimismo, se explora la manera en que las restricciones fiscales determinaron en la capacidad del Estado para implementar políticas más expansivas.

La recolección de información se basó en una revisión documental exhaustiva de fuentes secundarias, que incluyen informes gubernamentales, datos de instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y estudios académicos previos sobre política fiscal y crisis económicas, entre otras fuentes oficiales. Los documentos fueron seleccionados por su relevancia y vigencia, dando prioridad a aquellos que abordan el periodo 2020-2021 correspondiente a la pandemia.

Los criterios de inclusión se basaron en la pertinencia de las fuentes en relación con el tema de estudio. Se incluyeron informes y estudios que proporcionaron datos específicos sobre las políticas fiscales durante la pandemia, tanto a nivel nacional como internacional. Se excluyeron aquellos documentos que no abordaban directamente la crisis económica derivada del COVID-19 o que presentaban información desactualizada.

Los documentos fueron analizados mediante una ficha de análisis documental, en la cual se registraron datos clave, como los objetivos y metodología del estudio, los principales hallazgos, relación con la teoría keynesiana y las implicaciones en la teoría fiscal colombiana.

Por su parte, las categorías de análisis que guiaron el estudio fueron las medidas fiscales adoptadas, el impacto en la demanda agregada, el empleo, el crecimiento económico, el déficit y el endeudamiento.

4. RESULTADOS

La política fiscal colombiana fue fundamental para reducir los efectos económicos desfavorables de la pandemia. El gobierno implementó medidas fiscales expansivas, como transferencias directas a los hogares más vulnerables y apoyo a las empresas afectadas. El Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME), creado por el Decreto 444 de marzo de 2020, desempeñó un papel clave en la asignación de recursos para atender tanto la crisis sanitaria como la económica. Este fondo financia programas como Ingreso Solidario, que benefició a millones de hogares colombianos (Banco mundial, 2022).

El déficit fiscal del país tuvo una expansión importante, pasando de una proyección inicial del 2.2% del PIB a un 8.2% en 2020, tras la suspensión temporal de la regla fiscal, lo que permitió una mayor flexibilidad en el gasto público (Banco mundial, 2022). Lo anterior facilitó medidas como subsidios salariales y programas de apoyo a pequeñas y medianas empresas, como el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF), conservando empleos al cubrir el 40% de las nóminas de las empresas. Además, el gobierno optó por la financiación externa de organismos internacionales, como el Banco Mundial y el FMI para respaldar las necesidades financieras sin generar un desembolso inmediato.

No obstante, algunas limitaciones estructurales, como la elevada deuda pública, disminuyeron la capacidad del gobierno colombiano para implementar medidas fiscales más expansivas. El endeudamiento público alcanzó el 67.5% del PIB a finales de 2020, lo que provocó incertidumbre sobre la sostenibilidad fiscal a largo plazo (Banco mundial, 2022).

Por otra parte, las políticas fiscales procíclicas a nivel subnacional exacerbaron las desigualdades regionales. Las regiones más vulnerables, dependientes de transferencias del gobierno central, no recibieron el apoyo necesario para implementar medidas contracíclicas, lo que amplió el golpe de la crisis en sus economías locales (Ricciulli et al., 2021).

Impacto en la demanda agregada y mercados financieros

La demanda agregada en Colombia se contrajo de manera importante en los primeros meses de la pandemia. El confinamiento redujo el consumo privado, una de las principales fuentes de demanda agregada, representando cerca del 65% del PIB del país, el cual disminuyó debido a la incertidumbre económica y la pérdida de empleos. En mayo de 2020, el desempleo alcanzó el 21.4%, afectando principalmente a los sectores informales y a los trabajadores jóvenes (DANE, 2021). A pesar de la implementación de programas sociales como Ingreso Solidario, el consumo privado no logró recuperarse durante el año (Banco mundial, 2022).

La inversión privada también se redujo. Se experimentó una caída acumulada del 14.8% en el índice Colcap de la Bolsa de Valores de Colombia (BVC) hasta diciembre de 2020, con una reducción de la capitalización bursátil en un 40%, equivalente a una pérdida de 48,613 millones de dólares (DANE, 2021).

El gasto público creció para compensar la caída en otros componentes de la demanda agregada. El Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) permitió inyectar recursos a sectores estratégicos como salud y protección social. Sin embargo, los límites fiscales no permitieron un mayor alcance de estas medidas expansivas.

El mercado financiero también resultó perjudicado, con una caída significativa en la inversión extranjera directa y un aumento en la volatilidad. Los sectores más golpeados fueron los servicios financieros, la energía y la construcción, consecuencia de la reducción de la actividad económica global. Asimismo, las perturbaciones en las cadenas de suministro y la paralización de sectores clave amplificaron el choque de oferta, limitando la efectividad de las políticas fiscales tradicionales (Guerrieri et al., 2022).

Otro hallazgo es que la crisis no solo representó un choque de demanda, sino también un choque de oferta. Las perturbaciones en las cadenas de suministro y la paralización de sectores clave, como el manufacturero y el agrícola redujeron la capacidad de las empresas para mantener la producción a niveles adecuados (Lu, L et al., 2021). Este choque de oferta limitó el impacto de las políticas fiscales tradicionales, que estaban direccionadas a elevar la demanda agregada, y resaltó la necesidad de medidas más coordinadas que trataran tanto la oferta como la demanda (Guerrieri et al., 2022).

Política monetaria y cambiaria

El Banco de la República adoptó una política monetaria expansiva para apoyar la economía durante la pandemia, reduciendo la tasa de interés de referencia al 1.75%, un mínimo histórico. Dicha medida fue crucial para elevar la liquidez en el sistema financiero y facilitar el acceso al crédito, particularmente para las pequeñas y medianas empresas que enfrentaron graves problemas de liquidez debido a la caída en la demanda y las restricciones operativas impuestas por el confinamiento (Banco de la República, 2024).

Además, el Banco de la República adoptó medidas extras como la provisión de líneas de crédito especiales y la ampliación de los plazos para el pago de deudas con la finalidad de garantizar el funcionamiento del sistema financiero y evitar una crisis crediticia. La política monetaria expansiva también incorporó la compra de títulos de deuda pública en el mercado secundario lo que permitió mantener estables las tasas de interés a largo plazo y ofrecer un respaldo adicional a la deuda emitida por el gobierno para financiar sus programas de respuesta.

Pese a estas medidas, la caída de los precios internacionales del petróleo y la salida de capitales durante el primer semestre de 2020, provocaron una depreciación importante del peso colombiano. El tipo de cambio pasó de aproximadamente 3,300 pesos por dólar a superar los

4,000 pesos por dólar en marzo de 2020, generando presiones inflacionarias adicionales debido al aumento en los costos de importación (Banco mundial, 2022).

Para reducir dichos efectos, el Banco de la República intervino en el mercado cambiario mediante la venta de reservas internacionales y la utilización de mecanismos de cobertura cambiaria como los swaps de divisas. Estas medidas asistieron a reducir la volatilidad cambiaria y estabilizar el tipo de cambio en el segundo semestre de 2020, cuando los precios del petróleo comenzaron a recuperarse y los flujos de capital hacia las economías emergentes mejoraron levemente (Banco de la República, 2024).

Aunque la depreciación del peso benefició parcialmente a los exportadores, especialmente aquellos que exportan productos no tradicionales. Este efecto positivo se vio limitado por la contracción de la demanda internacional debido a la desaceleración del comercio global durante la pandemia.

Por último, la coordinación entre la política fiscal y la política monetaria permitió mantener un balance entre el estímulo económico y la estabilidad macroeconómica. Mientras el gobierno incrementó su déficit fiscal para financiar las medidas de alivio, el Banco de la República mantuvo tasas de interés bajas lo que garantizó que el costo del endeudamiento se mantuviera bajo. A pesar de las presiones inflacionarias derivadas de la depreciación del peso colombiano, la inflación se mantuvo relativamente bajo control, cerrando 2020 en un 1.61%, muy por debajo de las expectativas previas a la crisis sanitaria (Banco de la República, 2024).

Programas sociales y apoyo a sectores vulnerables

Durante la pandemia del COVID-19, el gobierno colombiano ejecutó una serie de programas sociales y medidas de apoyo dirigidas a mitigar los impactos económicos y sociales, en especial a los sectores más vulnerables. Estos programas fueron diseñados con el objetivo de reducir los efectos desfavorables de la recesión sobre los hogares de bajos ingresos y los trabajadores del sector informal que constituyen una proporción significativa de la economía del país.

Uno de los programas con mayor alcance fue “Ingreso Solidario”, implementado para proporcionar asistencia financiera directa a los hogares que no estaban cubiertos por otros programas de transferencia existentes. Este programa benefició a más de 3 millones de familias en situación de pobreza y vulnerabilidad dando un apoyo económico mensual para aliviar las pérdidas de ingresos causadas por el confinamiento y la paralización de la actividad económica (Banco mundial, 2022). Aunque “Ingreso Solidario” tuvo un efecto positivo en la mitigación de los efectos de la crisis, diversos estudios señalaron que no bastó para compensar completamente la magnitud de las pérdidas económicas experimentadas por los hogares, en particular aquellos en el sector informal y rural.

Además de “Ingreso Solidario” el gobierno implementó el Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF), una medida clave dirigida a conservar los empleos en empresas formales que experimentaban dificultades financieras. Este programa cubría el 40% de los salarios de los trabajadores, lo que permitió conservar cerca de 3.6 millones de empleos en especial sectores como la manufactura, el comercio minorista y los servicios, que fueron los más afectados por la caída de la demanda

interna y las restricciones operativas. Sin embargo, a pesar del alcance del programa, la elevada informalidad laboral en Colombia —que afecta a más del 50% de la población activa— limitó la efectividad del PAEF debido a que una gran parte de los trabajadores informales no pudo acceder a estos beneficios, lo que elevó la desigualdad y vulnerabilidad en amplios segmentos de la población (CEPAL, 2020).

El gobierno también hizo uso de medidas temporales para aliviar la carga fiscal sobre los hogares de bajos ingresos, como la devolución del IVA. Esta política buscaba compensar parcialmente el aumento de los precios que afectó a los consumidores más pobres devolviendo parte del impuesto sobre las ventas a las familias de menores ingresos. Aunque esta medida benefició a muchos hogares su implementación enfrentó desafíos logísticos lo que no permitió que alcanzara a todas las familias necesitadas (Banco mundial, 2022). Además, la cobertura limitada y la naturaleza temporal del programa redujeron su impacto a largo plazo.

Por otra parte, el sector empresarial también recibió apoyo mediante líneas de crédito subsidiadas, programas de financiamiento y una mayor flexibilidad en el cumplimiento de las obligaciones tributarias. Estos programas fueron administrados por entidades como Bancóldex (Banco de Desarrollo Empresarial), y estaban destinados a proporcionar liquidez a pequeñas y medianas empresas que enfrentaron graves problemas de solvencia. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del gobierno algunos estudios manifiestan que la falta de acceso a crédito por parte de las pequeñas y medianas empresas, debido a sus perfiles de riesgo financiero, limitó significativamente la efectividad de estas medidas (CEPAL, 2020).

Pese a la implementación de estos programas sociales y de apoyo empresarial la pandemia provocó un aumento de la pobreza en el país. Según estimaciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el índice de pobreza monetaria en Colombia aumentó al 42.5% en 2020, lo que significa que alrededor de 21 millones de personas se encontraban en situación de pobreza (DANE, 2021). Este incremento representó un retroceso considerable en los avances logrados en la reducción de la pobreza y la desigualdad durante la última década.

Organismos internacionales como el Banco Mundial y la CEPAL subraya que, aunque los programas sociales y de apoyo al empleo jugaron un papel importante en evitar un colapso social mayor, estos no bastaron para mitigar por completo los efectos de la crisis. Se sugirió que las políticas futuras debían centrarse en fortalecer los sistemas de protección social y mejorar la inclusión financiera, particularmente en el sector informal para reducir las vulnerabilidades estructurales que quedaron en evidencia durante la pandemia (Banco mundial, 2022).

Asimismo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la CEPAL sugirieron la adopción de políticas fiscales expansivas que incluyeran mayores inversiones en infraestructura y programas de apoyo a los sectores más afectados. Sin embargo, el limitado espacio fiscal y la necesidad de mantener la sostenibilidad de la deuda pública restringieron la capacidad del gobierno colombiano para implementar estas recomendaciones de manera completa (OIT, 2020).

5. DISCUSIÓN

Los hallazgos sobre las políticas fiscales, monetarias y sociales usadas en Colombia durante la pandemia se comparan con la literatura existente proporcionando nuevas perspectivas para la recuperación en economías emergentes.

El estudio confirma que el enfoque keynesiano, que aboga por el incremento del gasto público durante recesiones, fue usado en Colombia mediante programas como el Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) y los subsidios salariales (Banco mundial, 2022). Esta intervención fue clave pero limitada en comparación con otros países de la región como Perú y Chile que invirtieron significativamente más de su PIB en medidas de respuesta (Deb et al., 2021). Esta diferencia resalta las restricciones fiscales de Colombia que disminuyeron la capacidad de respuesta frente a la crisis.

El impacto de la pandemia y la aplicación de políticas keynesianas también se observa en otros países emergentes como Pakistán. Un estudio sobre esta economía destaca que la crisis sanitaria representó un desafío sin precedentes, causando la paralización de sectores clave y afectando a millones de trabajadores, especialmente aquellos con empleos informales o pequeños negocios. La contracción económica en Pakistán generó una pérdida de aproximadamente PKR 1.3 billones, con un aumento significativo del desempleo que afectó a cerca de 25 millones de personas. El estudio subraya que, bajo el marco keynesiano, la implementación de políticas macroeconómicas de apoyo, la recuperación de la demanda y la provisión de créditos con tasas favorables son estrategias fundamentales para mitigar los efectos adversos de la crisis y restaurar la confianza en la economía (Abbass et al., 2022).

Un análisis comparativo con otros países latinoamericanos revela similitudes y diferencias en las respuestas fiscales a la pandemia. Un estudio cualitativo de las medidas adoptadas por Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Paraguay, evidencia que, aunque las estrategias variaron según las capacidades fiscales y contextos nacionales, el gasto público se consolidó como el principal contrapeso en la política fiscal para mantener el bienestar social, ampliar la cobertura sanitaria y apoyar al sector productivo. No obstante, estas acciones condujeron a un incremento en los déficits fiscales reflejando las limitaciones estructurales preexistentes en la región, como sistemas tributarios débiles y altos niveles de informalidad económica (Vega Montes et al., 2022).

La política monetaria, incluida la reducción de tasas de interés y la inyección de liquidez, asistió en la estabilización de la economía, pero tuvo un efecto limitado en el sector informal que representa más del 50% de la fuerza laboral (CEPAL, 2020). Este es un hallazgo esencial ya que refleja cómo las políticas monetarias tradicionales no llegaron a gran parte de la población. Un aspecto para resaltar es el limitado efecto positivo de la depreciación del peso colombiano que, en teoría, podría haber beneficiado a los exportadores. Sin embargo, la contracción de la demanda internacional durante la pandemia no permitió el total aprovechamiento de esta oportunidad lo que sugiere que la fluctuación cambiaria por sí sola no es suficiente para estimular las exportaciones en tiempos de crisis global.

Este documento aporta al debate sobre las limitaciones fiscales de las economías emergen-

tes destacando la necesidad de reformar los mecanismos de financiamiento y diseñar políticas sociales que cubran mejor a los sectores informales. De la misma forma subraya que la coordinación entre las políticas fiscales y monetarias fueron eficaces a corto plazo, pero se requiere un enfoque más flexible y adaptativo para futuras crisis que abarquen tanto la oferta como la demanda.

6. CONCLUSIONES

La presente investigación ha evaluado el efecto de las políticas fiscales, monetarias y sociales del gobierno colombiano durante la pandemia, resaltando cómo estas están alineadas con la teoría keynesiana y describiendo las restricciones que enfrentan las economías emergentes. Se halló que las políticas fiscales expansivas fueron fundamentales para reducir la recesión, pero su eficacia se limitó por desafíos estructurales como la elevada deuda pública y la rigidez presupuestaria.

Pese los esfuerzos del Fondo de Mitigación de Emergencias (FOME) y programas como Ingreso Solidario y PAEF, la respuesta fiscal no logró la escala de intervenciones observadas en otros países, lo que indica la necesidad de reformas para aumentar la flexibilidad fiscal y mejorar la respuesta a futuras crisis.

La política monetaria y cambiaria, especialmente las acciones del Banco de la República para reducir las tasas de interés y aumentar la liquidez, asistieron a estabilizar la economía. No obstante, la depreciación del peso no fue aprovechada por completo para las exportaciones debido a una disminución de la demanda externa.

El estudio también aporta al conocimiento de las dificultades particulares que experimentan los países emergentes en crisis en especial la rigidez fiscal y la alta informalidad laboral que impiden la efectividad de las políticas de apoyo gubernamental. Estos resultados son cruciales para diseñar estrategias futuras que fortalezcan la resiliencia económica de Colombia.

Este análisis plantea interrogantes importantes para futuras investigaciones, como la necesidad de reformar el sistema fiscal para mayor flexibilidad en crisis, mejorar la cobertura de programas sociales en sectores informales y diversificar las estrategias comerciales para reducir la dependencia de las exportaciones de commodities.

Referencias

- Abbass, K., Begum, H., Alam, A. S. A. F., Awang, A. H., Abdelsalam, M. K., Egdair, I. M. M., & Wahid, R. (2022). Fresh Insight through a Keynesian Theory Approach to Investigate the Economic Impact of the COVID-19 Pandemic in Pakistan. *Sustainability*, 14(3), 1054. <https://doi.org/10.3390/su14031054>
- Banco de la República. (2024, 15 de octubre). *¿Qué hizo el Banco de la República para enfrentar el impacto de la pandemia en la economía?* Banco de la república. <https://www.banrep.gov.co/es/especiales/covid-19>
- Banco Mundial. (2022). *Informe sobre el desarrollo mundial*. World Bank Group.
- Chae, A. & Hanson, J. (2021). When the Pandemic Creates Behavioral Changes and Economic Crisis: The COVID-19 Pandemic and the Implications for Policy Making. *Journal of Student Research*, 10(3). <https://doi.org/10.47611/jsrhs.v10i3.1673>
- Chohan, U. W. (2022). *The Revival of Keynesian Fiscal Policy: COVID-19, the Great Financial Crisis, and Paradigmatic Evolution*. CASS Working Papers on Economics & National Affairs.
- Clavijo, S. & Vera, N. (2024). Banca Central, Política monetaria y Mercados Fintech en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 26(51), 249-258. <https://doi.org/10.18601/01245996.v26n51.12>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2020). Informe sobre el impacto económico de la pandemia en América Latina y el Caribe de la enfermedad por coronavirus. <https://hdl.handle.net/11362/45602>
- Deb, P., Furceri, D., Ostry, J. D. & Tawk, N. (2021). The effects of fiscal measures during COVID-19. *International Monetary Fund*. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2021/11/05/The-Effects-of-Fiscal-Measures-During-COVID-19-504347>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). Pobreza Monetaria en Colombia 2020. DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2020/Comunicado-pobreza-monetaria_2020.pdf
- Guerrieri, V., Lorenzoni, G., Straub, L. & Werning, I. (2022). Macroeconomic implications of COVID-19: Can negative supply shocks cause demand shortages? *American Economic Review*, 112(5), 1437-1474. DOI: 10.1257/aer.20201063
- Kalmanovitz, S. y López, E. (2006). *La agricultura colombiana del siglo XX*. Fondo de Cultura Económica.
- Keynes, J. M. (2014). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica.
- Li, M., Li, L. & Yu, Z. (2022). A solution to the U.S. economic recession under the COVID-19 pandemic based on Keynesian theory and Austrian economics. *Proceedings of the International Conference on Information Economy, Data Modeling and Cloud Computing, ICIDC 2022*, 1(1), 1-15. <https://doi.org/10.4108/eai.17-6-2022.2322806>
- Lopez Severiche, A. (2024). El impacto del COVID-19 en la calidad de vida de los latinoamericanos en Nueva Zelanda. *Pensamiento Americano*, 17(35), e-645. <https://doi.org/10.21803/penamer.17.35.645>

- Lu, L., Nguyen, R., Rahman, M. M. & Winfree, J. (2021). Demand shocks and supply chain resilience: An agent-based modeling approach and application to the potato supply chain. En *Risks in agricultural supply chains* (pp. 107-132). National Bureau of Economic Research.
- Ministerio de Hacienda y Crédito Público. (2022). *Cierre fiscal 2021 gobierno nacional central*. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/2022-04-08%20Cierre%20fiscal%204T%20GNC%20(SL)%20-%20VF%20(1).pdf
- Miranda Passo, J. C. ., & Villada Alzate, J. D. . (2024). Caracterización de los decesos por COVID-19: una mirada al caso de Dosquebradas (Colombia) durante el año 2020. *RHS-Revista Humanismo Y Sociedad*, 12(2), e6/1-13. <https://doi.org/10.22209/rhs.v12n2a06>
- Ocampo, J. A. & Tovar, C. (2000). Colombia in the classical era of 'inward-looking development', 1930-74. In E. Cardenas, J. A. Ocampo & R. Thorp (Eds.). *An Economic History of Twentieth-Century Latin America: Volume 3: Industrialization and the State in Latin America: The Postwar Years* (pp.239-281). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9780230595682_9
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021). *Empeora la previsión del impacto de la pandemia en el empleo*. <https://www.ilo.org/es/resource/news/oit-empeora-la-previsi%C3%B3n-del-impacto-de-la-pandemia-en-el-empleo>
- Pongo, O., Rivas, C. y Leyva, L. (2019). Impacto de la política fiscal y los ciclos económicos en el Perú 2006-2016 [Tesis doctoral, Universidad nacional Federico] Repositorio Institucional. https://www.researchgate.net/publication/343323462_Impacto_de_la_Politica_Fiscal_y_los_Ciclos_Economicos
- Ricciulli, M., Bonet, J. y Pérez, G. (2021). *Política fiscal subnacional y ciclos económicos en Colombia*. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). Banco de la República, documento de trabajo N° 295.
- Romer, C. (2021). The Fiscal Policy Response to the Pandemic. *Brookings Papers on Economic Activity, Spring*, 89-110. <https://www.brookings.edu/articles/the-fiscal-policy-response-to-the-pandemic/>
- Sniekers, F. (2023). Teaching the COVID-19 lockdown using the Keynesian Cross. *The Journal of Economic Education*, 54(1), 38-59. <https://doi.org/10.1080/00220485.2022.2144570>
- Vega Montes, M. V., Urrea Villalobos, C. C. & Avilés Sabogal, N. A. (2022). Contrapesos de política fiscal en COVID 19: *Estudio de caso para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Paraguay*. *Revista Visión Contable*, (24). <https://doi.org/10.24142/rvc.n24a8>
- Xiang, L., Tang, M., Yin, Z., Zheng, M. & Lu, S. (2021). The COVID-19 pandemic and economic growth: Theory and simulation. *Frontiers in Public Health*, 9(741525), 1-15. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.741525>